

Hugo Cancino • Rogelio de la Mora V.
Lenà Medeiros de Menezes • Silvano G. A. Benito Moya
(Editores)

**Miradas desde la Historia social
y la Historia intelectual.
América Latina en sus culturas:
de los procesos independistas a la globalización**

Con la colaboración de:
Noelia N. Silvetti • Raquel Elizondo Barrios



Córdoba 2012

Miradas desde la historia social y la historia intelectual : América Latina en sus culturas : de los procesos independistas a la globalización / Hugo Cancino ... [et.al.] ; edición literaria a cargo de Hugo Cancino ... [et.al.]. - 1a ed. - Córdoba : Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos S.A. Segreti; Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Católica de Córdoba; Universidad Veracruzana, México. Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, 2012. E-Book.

ISBN 978-987-26481-7-6

1. Historia Social. 2. Historia Intelectual. I. Cancino, Hugo ed. lit.
CDD 301.09

Fecha de catalogación: 20/03/2013

Comité de referato

Dr. Silvano Benito Moya (Universidad Nacional de Córdoba - Universidad Católica de Córdoba - CEH "Prof. Carlos S. A. Segreti"- CONICET - Argentina)
Dr. Hugo Cancino Troncoso (Universidad de Aalborg - Dinamarca)
Dra. Rita Cancino (Universidad de Aalborg - Dinamarca)
Dr. Arauco Chihuailaf (Universidad París VIII - Francia)
Dra. Silvia Mallo (Universidad Nacional de La Plata – CONICET - Argentina)
Dra. Lená Medeiros de Menezes (Universidad del Estado de Río de Janeiro - Brasil)
Dr. Rogelio de la Mora Valencia (Universidad Veracruzana - México)
Dra. Beatriz Moreyra (Universidad Nacional de Córdoba - Universidad Católica de Córdoba CEH "Prof. Carlos S. A. Segreti" – CONICET - Argentina)
Dr. Guillermo Nieva Ocampo (Universidad Nacional de Salta – CONICET - Argentina)
Dra. Liudmila Okuneva (Universidad de las Relaciones Internacionales – Moscú - Rusia)
Dra. Aurora Ravina (Colegio Nacional de Buenos Aires- CONICET - Argentina)
Dr. Fernando Remedi (Universidad Nacional de Córdoba - Universidad Católica de Córdoba – CEH "Prof. Carlos S. A. Segreti" – CONICET - Argentina)
Dra. Ileana Schmidt Díaz de León (Universidad de Guanajuato- México)

© Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti" - Unidad Asociada a CONICET
Miguel C. del Corro 308 - C.P. 5000 - Córdoba - Argentina
Tel./Fax 0351 - 4211393 - correo electrónico: cehcba@uolsinectis.com.ar -
página web: www.cehsegreti.com.ar

© Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Católica de Córdoba
Obispo Trejo 323 - C.P. 5000 - Córdoba - Argentina
Tel. 0351 - 4219000 int. 1 - correo electrónico: ffyhadm@uccor.edu.ar
Página web: www.ucc.edu.ar

© Instituto de Investigaciones Histórico- Sociales, Universidad Veracruzana
Diego Leño 8 esq. Bremont, Col. Centro - Xalapa - México
Tel: 228 - 8124719 - página web: www.uv.mx/iihs

ISBN 978-987-26481-7-6

Queda hecho el depósito que fija la ley 11.723. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados.

Los conceptos vertidos en los trabajos son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

Diseñado y publicado en Argentina - Published in Argentina

Índice

Presentación.....	7
-------------------	---

La educación a través de los paradigmas importados

Ileana Schmidt Díaz de León

Indios, educación y ciudadanía en México, 1810-1840.....	19
--	----

Tomás David Sansón Corbo

La historia y la escuela. Cohesión y disciplinamiento social en el Uruguay moderno (1860-1900).....	31
---	----

Maria Emilia Prado

José Ingenheiros e a crítica ao modelo de ensino da Universidade de Córdoba	41
---	----

Juçara Luzia Leite - Maria Adalgisa Pereira Pinheiro

O Cinema educativo como paradigma internacional: representações de intelectuais brasileiros entre os anos de 1910 e 1930	49
--	----

José Ignacio Allevi

Curar y educar a los niños anormales: Cruces disciplinares entre psiquiatría y educación en la ciudad de Rosario (1910-1940)	63
--	----

Ignácio E. Leonardelli - Gervasio F. Frugoni Zabala

La “Escuela Nueva” en la reforma educativa de 1922: alcances y limitaciones de un paradigma extranjero en tierras santafesinas.....	81
---	----

Carola Sepúlveda Vázquez

Gabriela Mistral y Pedro Aguirre Cerda: amigos, profesores y políticos	95
--	----

María José Billorou

“Cooperar a la obra de la escuela, en la medida que puedan y como mejor puedan”. Las cooperadoras escolares (1930-1945).....	107
--	-----

Stella M. Cornelis

Adaptar la normativa y los métodos educativos al contexto local: la educación física en el Territorio Nacional de La Pampa (1930-1955)	121
--	-----

Juçara Luzia Leite

O Ensino de História como estratégia de diplomacia cultural da Comissão Internacional de Cooperação Intelectual na VII Conferência Internacional Americana (1933)..... 137

Rita Cancino

La enseñanza básica en Chile desde 1970 hasta 2009: Continuidades, cambiantes paradigmas e influencia extranjera en la escuela básica chilena149

Migrantes y Corrientes migratorias

Lena Medeiros de Menezes

Imigração e Gênero: Uma história por construir165

Érica Sarmiento

Imigração galega e portuguesa: estratégias de sobrevivência e cotidiano no Rio de Janeiro (1850-1930)..... 175

Marcelo Hugo Garabedian

La prensa de la inmigración española desde una perspectiva regional rioplatense. Segunda mitad del siglo XIX.....187

Beatriz R. Solveira

Inmigración y cooperación en una comunidad de origen friulano. Colonia Caroya, 1878-1978..... 199

Luís Reznik - Rui Aniceto Fernandes

Imigração: documentação, política e história 213

Ruy Farías

Revisitando la conducta matrimonial de los inmigrantes: el caso de los españoles en el partido de Barracas al Sud / Avellaneda (1890-1930)225

Dedier Norberto Marquiegui

El revés de la trama: los inmigrantes europeos entre la frustración del proyecto migratorio, el control estatal y la locura. Una aproximación a partir de los libros de historias clínicas de la Colonia Nacional de Alienados a comienzos del siglo XX 251

María Josefina Irurzum

Inmigrantes, músicos y políticos: del asociacionismo previo a la gestión de políticas culturales en el país receptor..... 263

Luz Irene Pyke

Militares revolucionarios del Brasil en la frontera
argentino-brasileña: una aproximación hacia los movimientos
migratorios y el exilio político (1924-1930)..... 275

Denise Rocío Ganza

Asociacionismo microterritorial gallego, compromiso republicano
e integración del colectivo inmigrante: el caso del centro Betanzos
de Buenos Aires (1930-1965) 291

Nadia Andrea De Cristóforis

Franquismo y antifranquismo en la Argentina: el caso del Centro
Gallego de Buenos Aires (1936-1950) 303

Alejandra Noemí Ferreyra

Mutualismo y asistencia étnica en el ámbito asociativo gallego
de Buenos Aires (1937-1950)..... 315

Laura Fasano

La prensa de la colectividad española republicana y su impacto en
el contexto político argentino. El caso del semanario Galicia de la
Federación de Sociedades Gallegas de Buenos Aires (1939-1945)..... 329

Froilán José Ramos Rodríguez

Inmigrantes portugueses en la ciudad de Barquisimeto
(Venezuela), 1948-1958..... 339

Alejandra de Arce

Mujeres que migran en la voz de sus protagonistas.
De los algodones a la metrópoli en los años sesenta 353

Las elites culturales latinoamericanas y los problemas sociales

Eugenia Molina

Los miedos de la élite. El problema de los robos en el contexto de
configuración de la autonomía provincial, Mendoza 1820-1829..... 373

Andrea Reguera

La representación del poder rosista a través de las expresiones
culturales de una elite..... 385

Affonso Celso Thomaz Pereira

Domingo Faustino Sarmiento na imprensa chilena (1841-1852) 407

Leonardo Canciani

Las Guardias Nacionales y la legislación. La [re]construcción
de las milicias en Buenos Aires..... 417

Hugo Cancino Troncoso

Nicolás Palacios (1854-1911): Su discurso etnonacionalista y social
en la época del Centenario chileno 429

María Lucrecia Johansson

Noticias de guerra. La guerra de la Triple Alianza a través de los
periódicos de trinchera paraguayos (1867-1869)441

Ivia Minelli - Pricila Pereira

El gaucho tiene quien lo dibuje. Estudo da imagem gaucha e de suas
reapropriações a partir das edições ilustradas do Martín Fierro453

Arauco Chihuailaf

La representación de los mapuches en la historiografía
chilena: 1882-1973..... 467

Magali Gouveia Engel

Os intelectuais cariocas e a questão das habitações populares
na Primeira República (Brasil, 1889-1930).....481

Pablo Buchbinder

Redes intelectuales de la Universidad de Buenos Aires en los inicios
del siglo XX: una aproximación preliminar..... 493

Marisa Moroni

Representaciones profesionales y administración de justicia en el interior
argentino. Territorio Nacional de La Pampa a comienzos del siglo XX 507

Federico Martocci

El itinerario intelectual de Salomón Wapnir en las primeras décadas
del siglo XX: literatura y antiimperialismo en el interior argentino 517

Rogelio de la Mora V.

Iberoamericanos en el Mundo de París, 1928-1935..... 533

Patricia B. Roggio

El comunismo en Córdoba. El discurso de la Iglesia a través del análisis del
diario Los Principios 1935-1943.....545

María de los Ángeles Lanzillotta

La Emergencia de grupos intelectuales en el Territorio Nacional
de La Pampa. El Centro de Estudios Pampeanos 1941-1944 573

María del Valle Barrionuevo

Judith Deolinda del Valle Bazán

Aproximación a la historiografía sobre muerte(s) simbólica(s) en las producciones Argentinas587

Las políticas sociales y el Estado Social en América Latina

Gabriela García Garino

Algunos aspectos sobre la construcción del Estado provincial de Mendoza: los márgenes, lo cotidiano y lo sedicioso 599

Ana Victoria Cecchi

Mirar de cerca: juegos de azar y financiamiento de políticas públicas en la ciudad de Buenos Aires (1890-1930) 611

Nicolas Domingo Moretti

El proyecto educativo salesiano como respuesta a la cuestión social en la modernidad liberal. Córdoba (Argentina), 1905-1930 623

Adrian Alejandro Almiron

Análisis sobre el papel de los inspectores de Tierras en el Territorio Nacional del Chaco641

Luis Ernesto Blacha

El Estado argentino y la construcción de las políticas sociales (1930-1955) 661

Alejandra Salomón

El bienestar social rural en el discurso peronista. Buenos Aires, 1952-1955681

La cultura política en los períodos de transición de las dictaduras a las democracias

Camilla Fontes de Souza

Imagens da oposição: o uso de cartazes pelas resistências aos regimes militares na Argentina e no Brasil (1974-1985) 697

Andresa Martins Rodrigues

A revista cultural Punto de Vista na transição democrática argentina (1983-1986) 705

Cristina Basombrío

Pensando en un cambio de la cultura política en la década del ochenta: el caso de Carlos Nino en el gobierno de Alfonsín 723

Rubén Francisco Lasso

El rol de las representaciones sociales en la construcción de liderazgos democráticos en la Argentina contemporánea 737

Germán Soprano

La definición de una agenda de defensa para la democracia en Argentina. Trayectorias individuales y experiencias colectivas de políticos, militares y expertos civiles en el seminario y la revista *Seguridad Estratégica Regional en el 2000* 759

Instituciones y pensamiento religioso

Silvano Benito Moya

Los cambios y permanencias de la reforma universitaria borbónica a través de los libros poseídos por los egresados de Córdoba del Tucumán 777

Ana Mónica González Fasani

El monasterio de San José: permanencias en un tiempo de crisis (1810-1825) 805

Guillermo Nieva Ocampo

Elite social, facciones políticas y decadencia económica: el Monasterio de Santa Catalina de Córdoba del Tucumán entre 1810 y 1830 819

María Cecilia Guerra Orozco

Alcance del Concilio de Trento en América: Justo Donoso y su “Guía del Buen Párroco” 831

Milagros Gallardo

Los lugares sagrados: Santuarios, parroquias y capillas, su función en la ocupación territorial y en las transformaciones socio-espaciales del sudeste cordobés 843

Inés Achavál Becú

Los católicos “democráticos” entre el antifascismo, el anticomunismo y la Unión Democrática: cordoba 1940 – 1946 867

Laura Graciela Rodríguez

Las ideas católicas sobre la educación en los años de 1960 y 1970. El caso del CONSUDEC 889

Las elites culturales latinoamericanas y los problemas sociales



Noticias de guerra

La Guerra de la Triple Alianza a través de los periódicos de trinchera paraguayos (1867-1869)

María Lucrecia Johansson*

En la segunda mitad del siglo XIX, Paraguay se enfrentó contra una alianza constituida por Argentina, Brasil y Uruguay en una guerra que se conoce como Guerra de la Triple Alianza o Guerra del Paraguay. El conflicto, que se extendió entre diciembre de 1864 y marzo de 1870, se convirtió en una verdadera línea divisoria en la historia de los países contendientes en cuanto a las repercusiones sociales, políticas y económicas, y en lo que respecta a la movilización y pérdida de vidas¹.

Durante el enfrentamiento, que tuvo en Paraguay las características de una *guerra total*², la necesidad de movilizar a la población llevó al gobierno paraguayo a crear, entre abril de 1867 y febrero de 1869, cuatro periódicos: *El Centinela* (1867-1868), *Cabichuí* (1867-1868), *Cacique Lambaré* (1867-1868) y *Estrella* (1869). A lo largo de la conflagración se publicaron un total de cinco periódicos, incluyendo a *El Semanario de Avisos y Conocimientos Útiles* (1853-1869), que venía editándose con anterioridad al estallido de la guerra.

Esos periódicos actuaron como órganos de propaganda del gobierno, continuando con una práctica instalada en el país desde la aparición de la primera publicación periódica, *El Paraguay Independiente*, en 1845. Sin embargo, frente al nuevo contexto bélico el gobierno decidió aplicar una serie de cambios cuantitativos y cualitativos en la actividad periodística, que resultaron en el nacimiento de periódicos ilustrados, de tono satírico y con textos escritos en guaraní.

La causa de esas innovaciones radica en la necesidad que tuvo el gobierno en difundir una determinada visión de la guerra entre un público nuevo y más amplio; formado especialmente por los soldados, quienes en su mayoría no habían tenido acceso a este tipo de escritos. Es por ello que se revolucionaron las formas y los contenidos de los periódicos en base a una serie de expectativas atribuidas a ese nuevo público, de allí, por ejemplo, el uso del guaraní, lengua que hablaba la mayor parte de la población, o el uso de imágenes,

* Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) y Universidad Nacional de Tucumán.

que descifraban el mensaje a quienes no sabían leer³. A través de esa prensa el gobierno buscó regular las conductas y modelar las representaciones, por lo tanto, los *periódicos de trinchera* tuvieron un papel pedagógico, disciplinante y creador de rasgos identitarios.

El objetivo de este trabajo es investigar cómo entendieron la guerra los periódicos de trinchera: sus causas, sus consecuencias, el rol que atribuyeron a los líderes políticos y a los soldados de ambos bandos. Este análisis parte de la premisa de que narrar la noticia constituye por sí mismo un acontecimiento distinto del hecho que se narra. Los periódicos reúnen y transmiten noticias e información, por eso el estudio de la prensa de la época permite establecer qué hecho era considerado información que debía ser transmitida, selección que sin duda respondía a un variado conjunto de determinaciones. De acuerdo con Robert Darnton, cada sociedad desarrolla sus propias formas de caza y acopio de la información, de ese modo las formas en que se comunica esa información evidencia la manera en que una sociedad entiende su propia experiencia⁴.

La guerra en la prensa de trinchera paraguaya

En *El Centinela* se alude a la guerra como “exterminadora”, “bárbara”, “monstruosa”, “fratricida”, “injusta”, como un “crimen de lesa libertad”. En *Cabichuí*, la guerra es definida como el conjunto de “todos los males que pueden afligir al género humano”; por ello un “pueblo civilizado, un pueblo cristiano”, características atribuidas por la prensa exclusivamente al Paraguay, solamente acepta la guerra cuando se trata de defender su independencia y sus instituciones⁵. Este es el caso de Paraguay, que lucha contra esos “feroces enemigos que nos han traído la mas infame y bárbara guerra, cuyo ejemplo no registra la historia del mundo”⁶. Por causa de este ataque, sostiene el periódico *Estrella*, el pueblo paraguayo se ha levantado en masa “para defender los derechos ultrajados y su independencia atacada de muerte por la triple alianza.”⁷

Ante el ataque aliado, la “nación paraguaya” presenta una “guerra de defensa” no solo de su integridad territorial sino también de las “leyes”, del “orden”, de la “independencia” y del “republicanismo”, ya que se sostiene que la alianza no había proclamado la guerra solamente a Paraguay sino a la “civilización” y a las “luces”⁸. En la prensa de trinchera el combate de defensa es guiado por dos lemas “vencer ó morir” y “muerte ó libertad”, que aparecen reiteradamente en todos los periódicos. Además, se afirma que la “santa y justa misión” del Paraguay es la de “derrotar a los conquistadores”, calificados como una “horda de cobardes y abyectos mercenarios” que, por el contrario, tienen como lema “la esclavitud, el pillaje y el crimen”.

En lo referente al estallido y a la continuidad del enfrentamiento, los periódicos de trinchera otorgaron diferentes grados de responsabilidad a cada uno de los líderes aliados. El argumento dominante en la prensa fue que la creación de la Triple Alianza había sido obra del Emperador del Brasil. Esta concepción aparece cada vez que se explican las causas del enfrentamiento. Pedro II es presentado como el “titiritero” que manipula al “imbécil” Venancio Flores y al “apóstata” Bartolomé Mitre. Estos dos últimos traicionaron a sus pueblos en pos de una guerra fratricida, bajo las órdenes y engaños del Emperador.

Para *El Centinela*, Pedro II fue el autor intelectual de la alianza, calificada como una alianza de la “codicia”, la “ambición”, la “traición”, la “ferocidad”, la “estupidez”, etc. Para

Cabichuí, Pedro II es quien ha declarado la guerra “más injusta y bárbara que jamás se ha hecho”; por ello, él es responsable “de las calamidades que están sufriendo los pueblos del Plata”⁹. En el periódico *Lambaré*, Pedro II es calificado de “cruel”, “zongo”, “inhumano”, y es nombrado “el mayor ladrón de todo el Brasil”. Además, afirma de él que “no conoce a Dios” y que su único objetivo es quitar del Paraguay “al valiente Mariscal López”¹⁰. Al Emperador, *El Centinela* le otorga un nuevo título: “Pedro 3”, en reminiscencia de los “tres enemigos del alma”, de los “tres clavos en la cruz de Jesús”, y por ser la “cabeza principal del monstruo de tres cabezas que invade el Paraguay”.

Para la prensa paraguaya el objetivo principal del Monarca era la expansión de su imperio por todo el territorio sudamericano, lo que acarrearía también la destrucción de sus aliados. Para la prensa, el deseo que tenía Brasil de absorber al Paraguay era una herencia colonial. *Cabichuí* afirma que el Paraguay ha sido siempre el objetivo constante de la ambición del Brasil. A su vez, asegura que una vez logrado este primer objetivo, el Imperio se lanzará a apropiarse de las demás Repúblicas vecinas: “la desaparición de una República por el poder absorbente de la corona de Braganza, no sería sino el primer paso que su fuerza y diplomacia preparara para dirigir su alevoso ataque contra sus propios aliados, primero, y el resto de América después.”¹¹

La atribución de la mayor parte de la responsabilidad en el estallido de la guerra al Imperio del Brasil, se vincula directamente con el carácter de anomalía que los periódicos atribuyeron a la existencia de un Imperio en el contexto de países republicanos de América del Sur. Brasil fue nombrado como el “monstruo anti-republicano que ha sido tolerado hasta hoy en la América republicana”¹². Se afirmaba que: “La guerra al Paraguay dejará un gran resultado a la América, y es la extinción de la última rama podrida que en virtud “*del úti posidetis*” hemos consentido entre las Naciones Republicanas”¹³. Por ello, *El Centinela* enunciaba que: “A D. Pedro lo castigaremos con las penas republicanas, arrancándole su gastada corona, y haciéndole pedazos el cetro”¹⁴. De esta manera, el principal beneficiario del triunfo paraguayo sería el mismo pueblo del Brasil, el cual en algunas oportunidades es representado como un abierto opositor a la guerra, como una forma de representar no solo su cobardía sino también la debilidad del gobierno imperial.

La prensa hizo una clara diferenciación entre los soldados brasileños, los argentinos y los uruguayos, siendo los primeros criticados y ridiculizados constantemente. El desprecio hacia los soldados imperiales tenía su origen en la atribución del carácter de “esclavos” mientras que, en cambio, los argentinos y los uruguayos eran considerados “pueblos democráticos” y, por ello, “hermanos”. *Cabichuí* publicó diversos llamados a la acción a estos pueblos hermanos: “Despertad de vuestro sueño, argentino y orientales, y blandid un arma contra el enemigo tradicional de vuestras instituciones: unid vuestros esfuerzos al de este pueblo heroico que lucha brazo á brazo con el monstruo esclavizador”¹⁵. De esta manera se repite la idea del enfrentamiento entre dos sistemas políticos, la democracia contra la monarquía, la libertad contra la esclavitud.

Fue común la publicación de artículos que afirmaban que los argentinos y los uruguayos estaban descontentos con la acción de sus respectivos gobiernos, no solo porque habían embarcado a sus países en una guerra fratricida, sino también porque continuaban empeñados en proseguir una lucha en la que el triunfo era imposible de alcanzar debido a la *bravura* de los soldados paraguayos. En los artículos que *El Centinela* dedicó a analizar la situación interna de Argentina y Uruguay predomina el deseo de mostrar la desunión

existente entre los pueblos y sus gobiernos: “Corren aquí voces fundadas de que Buenos Aires está en conmosion, y que en un tumulto nocturno quizo el pueblo incendiar la casa particular de Mitre, la de Gobierno, y no se que otros edificios. A Flores tambien le quisieron minar su palacio en Montevideo.”¹⁶

Mientras esta clase de noticias se publicaban sobre los países aliados, la situación en el Paraguay era representada de una forma muy diferente, ya que según *El Centinela* existía un vínculo indestructible entre el pueblo y su presidente: “En la América democrática no conocemos un pueblo mas unido a su Gobierno que el Paraguay (...) cuyo incontrastable poder y grandeza nace de esa *union* (...) Esta es la verdadera *union* y la *alianza* mas legitima que dignifica al pueblo soberano.”¹⁷

Solano López es caracterizado como el *guía* irremplazable del pueblo paraguayo, guía no solo en la táctica militar sino también en lo moral y espiritual. Si bien el culto a la personalidad de López era anterior a la guerra¹⁸, el conocimiento en 1866 del *Tratado de la Triple Alianza*¹⁹, en el que se había establecido que la guerra era contra el gobierno, concretamente contra López y no contra el pueblo paraguayo, provocó una mayor exaltación de la unidad entre el pueblo y Solano López. Los periódicos explicaban constantemente que:

“Pedir que el Gran libertador abdique la Presidencia de la República, y se proscriba á Europa, es decirle al pueblo que maldiga sus sacrificios, al ejército que sepulte sus laureles y á la Nacion que incline sus orgullosa frente. ¿Qué hará el pueblo sin el Mariscal López? ¿Qué haría el Ejército Paraguayo sin el Capitan que lo ha conducido triunfante en las borrascas? ¿Qué haría la Nacion sin su ilustre Magistrado? (...) el Paraguay sin el Mariscal López, sería la presa del Brasil (...) Sería un cuerpo sin cabeza, por eso el pueblo ha resuelto correr con su querido Presidente la misma suerte que Dios le depare.”²⁰

A medida que las tropas aliadas avanzaban sobre el suelo paraguayo, los periódicos aumentaban los halagos destinados al Mariscal, construyendo de esta manera el mito de López, quien incluso llegó a ser considerado “un hombre superior”, el único capaz de “conducir el timon del Estado con una política mesurada, dando impulso á todos los elementos del progreso, abriendo las fuentes de la riqueza pública por medio del fomento de la industria naciente”²¹. Mientras Solano López era considerado una divinidad, comparable a Cristo y Moisés, Pedro II era comparado, en cambio, con el mismo Diablo. Por su parte, a Mitre y Flores se los comparaba con Judas, por haber traicionado a sus pueblos.

El mito de López se mantuvo a pesar de las consecuencias nefastas del conflicto y a medida que la guerra se acercaba a su fin fue haciéndose incluso más fuerte. Leemos, por ejemplo, en la primera edición de *Estrella* en 1869: “al MARISCAL LOPEZ debe la Patria en la actualidad toda su gloria, toda su grandeza, todo su ser. Sin el MARISCAL LOPEZ, no obstante todo el valor del pueblo paraguayo, la independencia de la República habría fracasado á los primeros embates de esa inicua Triple Alianza.”²²

Para la prensa, el pueblo paraguayo no luchaba solamente en defensa de su Mariscal sino que se sacrificaba en favor de la democracia. La causa de Paraguay era la defensa de los valores universales y como tal se extendía a toda América, porque Brasil no solo atacaba militarmente al Paraguay sino que invadía la independencia de todas las repúblicas

americanas. Por ello, la contienda no era solo por la defensa territorial del país sino también por la defensa de la libertad, del derecho, de la soberanía. Así, una vez derrotado el enemigo, “el Paraguay dirá á la América: He salvado la Democracia”²³. El éxito del Paraguay, asegura *El Centinela*, será también un triunfo para el mismo Brasil ya que sus súbditos se convertirán en ciudadanos de pleno derecho: “Los negros tendrán que agradecernos, por que al fin los haremos vivir sin argollas, sin cadenas y sin opresión.”²⁴

Con respecto a la relación entre Paraguay y el resto de los países sudamericanos no involucrados en la guerra, la conclusión a la que llega *El Centinela* es que existe una “identidad de causa, de sacrificios, de valor, de grandeza, y de heroicidad” entre todos los países sudamericanos. Por esta razón, asegura el periódico, “jamás hemos desconfiado del voto unísono de toda la América democrática”²⁵. En una posición contraria, *Cabichuí* critica duramente a los países sudamericanos por “mostrar glaciación indiferencia en los grandes sucesos que se están desarrollando en los márgenes de los ríos Paraná y Paraguay”. Por ello, reflexiona, “América al no estar moviendo un solo paso estaba cayendo en una gran imprevisión política”²⁶. No obstante esta clase de afirmaciones no hubo en los periódicos de trincheras pedidos explícitos de apoyo a los países sudamericanos, ya que se sostiene que la victoria está asegurada debido a la “buena causa que se defiende”, la que era calificada además de “sagrada”. Paraguay es representado como una “nación culta e virtuosa”, que se diferencia del Brasil fundamentalmente por respetar los derechos de las naciones y de los individuos. Por ello, *El Centinela* manifiesta que la “epopeya paraguaya” es también la “epopeya americana”, que la lucha del ciudadano paraguayo en la guerra lo convertiría en el “héroe americano”, con el “gran López” como el personaje histórico principal. Para este periódico las “valerosas lecciones; la virtud y grandeza de los ciudadanos, los sacrificios de la mujer y la sorprendente resolución del pueblo” paraguayo, ofrecían el “material más fecundo para la epopeya americana.”²⁷

A pesar de la falta de acciones externas concretas en apoyo de Paraguay, los periódicos de trincheras sostienen que la lucha del pueblo paraguayo era altamente valorada en todo el mundo, por ello, afirman que en “todos los periódicos de América y de Europa solo se dicen lindezas de su valor y arrojo”²⁸. De Europa, calificada como “el mundo ilustrado é imparcial”, *El Centinela* asegura que “corren de boca en boca nuestros espléndidos asombrosos triunfos sobre las huestes de la esclavitud”²⁹. Para este periódico, la nación paraguaya además de ser “aplaudida por el mundo”, es también felicitada por “el soberano tribunal de la opinión”, el cual “ha pronunciado su infalible veredicto, condenando la cruzada vandálica de la alianza y dando un voto de aprobación á la heroica República del Paraguay”³⁰.

El enfrentamiento en imágenes

Los grabados de la prensa ilustrada fueron un poderoso instrumento de propaganda para el gobierno paraguayo. Las imágenes difundidas por esa nueva prensa de guerra se cargaron de fuertes interpretaciones simbólicas, transformándose en instrumentos de defensa nacional. En realidad, ambos bandos crearon imágenes estereotipadas del otro y de sí mismos, extendiendo el enfrentamiento a ámbitos más abstractos que el de la lucha armada.

La utilización de grabados respondió a una voluntad política, mediante ellos se buscaba crear complicidad con los lectores, ofreciéndoles imágenes en resonancia con su experiencia cotidiana³¹. Al explicar el nacimiento de esa prensa ilustrada no debemos olvidar que los soldados conformaban su público principal, es decir, que la incorporación de imágenes buscaba saltar el acuciante problema del analfabetismo existente entre la tropa. Las imágenes son fáciles de entender, ya que sin saber leer se puede comprender su mensaje y contenido. En busca de una mayor claridad en el mensaje, las imágenes se complementaron con los textos reduciendo con ello su polisemia. Asimismo, con el fin de garantizar una correcta recepción de lo que se transmitía a través de la prensa de guerra, se difundió en los campamentos una nueva forma de lectura grupal y en voz alta.

Al representar a sus enemigos los artistas paraguayos blandieron su buril para crear un gran zoológico en las páginas de los periódicos de trinchera. La animalización es el recurso negativo preferentemente empleada por los grabadores para representar a los líderes aliados y a los soldados brasileños. La gran cantidad de ejemplos del uso de esa estrategia se explica por las diversas posibilidades que ofrece al artista.

Caballero Campos y Ferreira Segovia consideran que la animalización del adversario fue una respuesta a la condición de salvaje atribuida a los paraguayos por parte de los aliados³². En oposición a esto, los paraguayos se definieron como civilizados, como una nación de guerreros que debió armarse para enfrentar a un “ejército de macacos”, es decir, de bárbaros. Cabe aclarar que la referencia a los soldados aliados como macacos se hace solamente con respecto a los soldados brasileños, quienes conformaban el grueso del ejército aliado.

Encontramos así presente la oposición civilización/barbarie, juego de contrarios que constituyó uno de los elementos fundamentales en la definición de identidades nacionales a partir de la diferenciación con los enemigos. Los aliados eran los bárbaros por su único “propósito de asesinar, esclavizar y exterminar” al Paraguay³³.

En los grabados, los soldados brasileños y los líderes aliados son representados con mayor frecuencia que los soldados paraguayos. En los treinta y seis números analizados de *El Centinela*, se encuentran cuarenta y nueve imágenes, de las cuales treinta ilustran a los aliados. Frente a varias caricaturas de los líderes enemigos, aparece solo una representación de Solano López. El más caricaturizado fue Pedro II, seguido por Mitre y Flores. La escasa representación gráfica de la figura del Mariscal contrasta con la gran cantidad de textos que refieren a él como un “hombre extraordinario, á cuya inspiracion y génio ha querido Dios ligar nuestra suerte”, quien además, “conduce a su pueblo maravillosamente, obrando prodigios de valor y de insuperable previsión.”³⁴

A través de la animalización los grabadores buscaban ilustrar la inferioridad, incapacidad y la dependencia de sus adversarios³⁵. Mientras que Pedro II fue frecuentemente representado como un mono (Figura I), acompañado muchas veces por su esposa la Emperatriz, dibujada también como una mona, Mitre apareció representado como un podenco y Flores como un burro o un caballo. Ante estos animales desprovistos de rasgos de peligrosidad, los paraguayos son representados como cazadores.

Figura I



Fuente: El Centinela, n°3, 09/05/1867.

Para ilustrar a Paraguay los grabadores recurrieron a la imagen del león como símbolo de la nación paraguaya, de su majestuosidad y poder. Mientras que en los textos se hace referencia al “ejército de leones” y al “soldado león”, para aludir a la valentía y bravura con la que los paraguayos enfrentan al “ejército de macacos”³⁶. El león³⁷, “el rey del valor y de la fuerza”, simboliza en los grabados la valentía de las tropas paraguayas, las que provocan pánico a sus enemigos.

En *Cabichuí*, leones que amenazan con sus peligrosas garras, simbolizaron a las fortalezas de Humaitá y de Curupaity, mostrándolas como impenetrables para los aliados: “Nuestros leones no transigen, ellos tienen la presa entre las garras”. En otra oportunidad, la figura del león aparece para representar el poder de los cañones elaborados en el arsenal paraguayo, con el objetivo de mostrar la vulnerabilidad de los acorazados aliados³⁸. Frente a ambas imágenes, el periódico concluye “somos invencibles!”.

El gran valor simbólico otorgado a la figura del león se convierte en una imagen positiva de la acción de los paraguayos en los campos de batalla. Ese león aparece atacando a Mitre y al Marqués de Caxias, quienes a pesar de querer huir no pueden hacerlo porque tienen a sus espaldas a Pedro II amenazándolos con un látigo, obligándolos a combatir (Figura II). En esta imagen, el león representa no solo la ferocidad sino también de la unidad de todos los paraguayos en la lucha contra los aliados. Por el contrario, la cobardía de los enemigos es representada por el látigo que el Emperador debe usar para convencer a sus aliados de enfrentar a ese león que despierta temor, respeto y admiración.

Figura II



Fuente: Cabichuí, n°36, 09/09/1867.

La representación de un Emperador que no logra domesticar ni a sus súbditos ni a sus aliados a pesar del uso constante del látigo y de cadenas, fue contrastada con la imagen de un Mariscal que, sin apelar a ningún instrumento de castigo, controla a un feroz león. El “indómito león paraguayo” fue dibujado en dos oportunidades de pie junto al Mariscal López; parado obedientemente a su lado para protegerlo y aguardando sus órdenes para pelear por él. De esta manera, López es representado como el domador de un terrible león que simboliza a la nación paraguaya, que tranquila y firmemente espera sus órdenes para avanzar sobre los adversarios (Figura III). Sin embargo, en el texto que acompaña el grabado, López aparece como algo más que un simple domador; aparece como el creador de la nación paraguaya: “El Mariscal López en medio del fragor de la guerra (...) ha hecho surgir una nueva nación, que el mundo mira sorprendido (...) una nación que combatiendo por la causa del derecho y de la libertad, con una bravura y abnegación suprema”³⁹.

Figura III



Fuente: Cabichuí, n°85, 13/05/1868.

Los artistas de los periódicos ilustrados, además de la animalización, emplearon en sus grabados contrastes tales como claro/oscuro, grande/pequeño, hermoso/feo, para ilustrar las diferencias de los jefes de los bandos en pugna. En dos oportunidades *Cabichuí* representó a Solano López frente al Emperador del Brasil, su principal enemigo (Figura IV). En la imagen se observa a Pedro II de rodillas, empuñando una espada, con una expresión de terror, ante un Mariscal de grandes proporciones que lo amenaza con su espada. A espaldas del Emperador, los ejércitos aliados huyen despavoridos, mientras que por el contrario, detrás de López, los soldados del ejército paraguayo avanzan firmemente, bien uniformados pero descalzos. Esta fue otra de las formas de representar esa unión indestructible que, de acuerdo a la prensa de guerra, existía entre López y su pueblo.

Figura IV



Fuente: *Cabichuí*, n°94, 24/07/1868.

Por el contrario, para representar gráficamente la desunión que reinaba entre el Emperador del Brasil y su pueblo, los artistas paraguayos ilustraron los problemas de Pedro II para reclutar nuevos soldados (Figura V). Por ejemplo, *Cabichuí* publicó un grabado en el que se observa a un grupo de individuos tratando de huir de los reclutadores armados, que recorren las calles de Río de Janeiro en busca de gente dispuesta a engrosar las filas del ejército imperial. Mientras que algunos de esos hombres logran escapar, los menos afortunados son apresados para marchar como “voluntarios” a los campos de batalla del Paraguay.

Figura V



Fuente: *Cabichuí*, n°76, 23/01/1868.

Consideraciones finales

La prensa paraguaya realizó una clara diferenciación de las responsabilidades de cada una de las autoridades de los países aliados en lo que respecta al origen y continuidad de la guerra, atribuyéndole al Emperador del Brasil la mayor parte de la culpa, señalándolo como el creador intelectual de la alianza. Más allá de las críticas a la persona de Pedro II, la prensa consideró que la existencia de un Imperio dentro del conjunto de países republicanos de América del Sur constituía una anomalía. Al interpretar el significado de la guerra de la Triple Alianza dentro del contexto americano, los periódicos de trinchera representaron el choque armado como un enfrentamiento entre dos sistemas políticos opuestos, es decir, que lo que en realidad estaba en lucha era la república contra la monarquía, la libertad

contra la esclavitud, la soberanía del pueblo contra la dependencia.

Dentro del contexto americano Paraguay es definido como una nación joven, caracterizada por ser *civilizada, cristiana, moderna y autosuficiente*, que sacrifica su sangre en defensa no solo de su independencia y soberanía, sino de los principios republicanos comunes a toda América, ya que las pretensiones reales del Imperio del Brasil eran conquistar primero a Paraguay y luego a sus propios aliados. Incluso, se asegura que Paraguay puede derrotar completamente solo a los aliados, a pesar de su superioridad numérica, debido a la *santidad y justicia* de la causa que defiende. Los artistas grabadores representaron gráficamente la imposibilidad del triunfo de los aliados a través del uso de múltiples estrategias; el *Emperador macacuno*, máximo responsable de la guerra, no podía vencer a la fuerte y valiente nación de leones guiada por López.

A pesar de que el triunfo de los aliados se mostraba como inminente, el gobierno de Paraguay continuó publicando periódicos que defendían su causa y que convertían a la contienda en una cuestión de Estado. Fue en este contexto en el que la prensa de guerra transformó escasez en prosperidad, derrotas en triunfos y víctimas en héroes con el fin de movilizar a los paraguayos en defensa de su Presidente y de su país. El apoyo incondicional del pueblo paraguayo hacia su líder no fue explicado por la coyuntura bélica sino que fue atribuido a las condiciones excepcionales manifestadas por el Mariscal en el desempeño del poder. Con esta clase de argumentos se construyó un mito alrededor de la figura de López, llegando incluso a asimilar la desaparición física de su persona con la aniquilación del pueblo paraguayo.



Notas

- ¹ Francisco DORATIOTO, *Maldita guerra. Nueva historia de la guerra del Paraguay*, Buenos Aires, Emecé, 2008.
- ² Luc CAPDEVILA, *Una guerra total: Paraguay, 1864-1870. Ensayo de historia del tiempo presente*. Buenos Aires, CEADUC/Editorial SB, 2010.
- ³ María Lucrecia JOHANSSON, "Estado, guerra y actividad periodística durante la guerra del Paraguay (1864-1870)", *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"*, Córdoba, año 10, núm. 10, 2010, pp. 189-210.
- ⁴ Robert DARNTON, *El coloquio de los lectores*, México, F.C.E, 2003, p. 132.
- ⁵ Cabichuí, n°17, 08/07/1867, p. 2.
- ⁶ Cabichuí, n°59, 23/11/1867, p. 1.
- ⁷ Estrella, n°5, 10/03/1869, p. 1.
- ⁸ El Centinela, n°20, 05/09/1867, p. 1.
- ⁹ Cabichuí, n°23, 25/07/1867, p. 2.
- ¹⁰ Lambaré, n°6, 24/10/1867, p. 2.
- ¹¹ Cabichuí, n°9, 10/06/1867, p. 2.
- ¹² El Centinela, n°25, 10/10/1867, p. 1.
- ¹³ El Centinela, n°34, 12/12/1867, p. 4.
- ¹⁴ El Centinela, n°1, 25/04/1867, p. 3.
- ¹⁵ Cabichuí, n°23, 25/07/1867, p. 4.
- ¹⁶ El Centinela, n°19, 29/08/1867, p. 4.

- 17 El Centinela, n°34, 12/12/1867, p. 1.
- 18 Thomas, WHIGHAM, *La guerra de la Triple Alianza. Vol. II. El triunfo de la violencia, el fracaso de la paz*. Taurus, Asunción, 2011, p. 262.
- 19 El Tratado de la Triple Alianza se hizo conocido a través de su publicación en los diarios ingleses por exclusiva iniciativa del gobierno británico. “El ministro inglés en Montevideo, Guillermo Lettson, había obtenido una copia del tratado del propio canciller uruguayo, Carlos de Castro, bajo la promesa de reserva; lo transmitió a su gobierno y el Parlamento inglés lo hizo público. Para la primera quincena de mayo de 1866 toda América se conmovió al conocer sus cláusulas. Viva indignación causaron sus estipulaciones, aún en los países signatarios. Hubo ofertas de mediación de algunos países, protestas de otros, y búsqueda de una paz negociada por parte del Paraguay, así como pronunciamientos pacifistas por parte de Argentina, Uruguay y Brasil (...) el canciller uruguayo y signatario del tratado, Carlos de Castro, tuvo que renunciar y en una nota a Lord John Russel, Primer Ministro inglés, le recriminó haber publicado el tratado”. Gregorio, BENITES, *Anales diplomático y militar de la Guerra del Paraguay*, Asunción, 1906, pp. 219-220.
- 20 El Centinela, n°35, 19/12/1867, pp. 1-2.
- 21 El Centinela, n°26, 17/10/1867, p. 1.
- 22 Estrella, n°1, 24/02/1869, p. 2.
- 23 El Centinela, n°16, 08/08/1867, p. 1
- 24 El Centinela, n°1, 25/04/1867, p. 3.
- 25 El Centinela, n°27, 24/10/1867, p. 1.
- 26 Cabichuí, n°9, 10/06/1867, p. 2.
- 27 El Centinela, n°21, 12/09/1867, p. 1.
- 28 El Centinela, n°1, 25/04/1867, p. 2.
- 29 El Centinela, n°21, 12/09/1867, p. 2.
- 30 El Centinela, n°25, 10/10/1867, p. 1.
- 31 Luc CAPDEVILA, “O gênero da nação nas gravuras da imprensa de guerra paraguaya: Cabichuí e El Centinela, 1867-1868”, *ArtCultura*, Uberlândia, v. 9, núm. 14, jan.-jun. 2007, pp. 55- 69.
- 32 Hérib CABALLERO CAMPOS y Cayetano FERREIRA SEGOVIA, “El Periodismo de Guerra en el Paraguay (1864-1870)”, en Nicolas RICHARD, Luc CAPDEVILA y Capucine BOIDIN (dir.), *Les guerres du Paraguay aux XIXe et XXe siècles*, París, CoLibris, 2007, pp. 487-500.
- 33 Cabichuí, n°28, 12/08/1867, p. 3.
- 34 Cabichuí, n°66, 19/12/1867.
- 35 “No nos rendiremos á los macacos!!! Somos soldados del Mariscal López!!! Tales y semejantes palabras que se cruzaban metieron en calor á los enemigos (...) fue derribado el oficial enemigo de su caballo con un hachazo, pagando caro la osadía que tuvo, de querer oponerse al vigoroso soldado paraguay (...) Pero siempre hemos dicho que el valor suplía el número; y efectivamente después que los nuestros lograron quitar dos lanzas, atemorizados los amilanados soldados del Gran Macacon al ver tanta bravura y tanto heroísmo en aquellos valientes, tomaron la prudente táctica de fugir y abandonar á aquellos que pocos momentos antes habían sido el pábulo de sus sátiras y dicterios, de sus promesas y amenazas”. Cabichuí, n°64, 12/12/1867, p. 2.
- 36 Estos, por su parte, son presentados en el periódico como una raza diferente: “(...) raza escepcional, neobípida-híbrida, única tal vez en este pequeño mundo sublunar, que puebla las costas del mas vasto territorio de Sud-América!”. El Centinela, n°15, 01/08/1867, p. 2.
- 37 “El león paraguay está en pié, sereno, magestuoso y gallardo contemplando los movimientos tortuosos y estratégicos del cobarde agresor. Nada se escapa á su mirada penetrante, por que ha medido sus atléticas fuerzas, y conoce a palmos sus posiciones. Si deja acercarse al enemigo, es para asegurar el certero golpe, que acabará para siempre con los malditos y ruines sicarios. De hito en hito los mira, los saborea y los fascina sin alterarse, por que conoce la cobardía de sus adversarios, que no resistirá al empuje de su esforzado valor”. El Centinela. Año 1, n°16, 08/08/1867, p. 1.
- 38 Cabichuí, n°17, 08/07/1867, p. 2.
- 39 Cabichuí, n°22, 24/07/1867, p. 1.

